

Cómo se estableció el Sistema de Registro de Crédito Individual en China

Introducción

En enero de 2006, el Sr. Dai, director general de la nueva Oficina del Sistema de Información Crediticia de China (OSICC), estaba ocupado preparando una reunión informativa con altos funcionarios del Banco Popular de China (BPC). Su tarea era desalentadora: esbozar las cuestiones de importancia crítica que todavía tenían que resolverse en el establecimiento de un Sistema de Registro de Crédito (SRC) y aclarar cuáles debían ser las prioridades mientras la oficina avanzaba. El Sr. Dai tendría que explicar cuidadosamente las ventajas y desventajas de la construcción de un SRC público o privado, y justificar su preferencia por un sistema público. Otras cuestiones clave que debían abordarse durante la sesión informativa incluían si un SRC nacional podría mantenerse al día con la enorme demanda de informes de crédito, y el modo en que el gobierno lanzaría una estrategia de comunicación nacional para ayudar al público a familiarizarse con el nuevo SRC. Estas y muchas otras preguntas estaban en la mente del Sr. Dai cuando se reunió con su equipo para prepararse para la sesión informativa.

Hasta la década de 1980, el crédito era un concepto extraño para los *laobaixing* de China, o la gente común. Con el establecimiento de la comunista República Popular China (RPC) de Mao Zedong en 1949, el dinero era un instrumento pasivo, y los bancos comerciales de propiedad estatal restringían fuertemente los préstamos a los individuos. Un ciudadano chino confiaba en el efectivo o en cuentas de ahorros que guardaran sus ingresos en un banco para las transacciones financieras cotidianas.

Como parte de la transición de China de una economía planificada a una economía de mercado, que se inició en 1978, el país pasó de un estricto "territorio de efectivo" a "una tierra de promesa de crédito emergente" en el relativamente corto lapso de diez años. En la década de 1980 el Banco de China comenzó a emitir tarjetas de crédito, lo cual fue una gran innovación para los estándares chinos y el comienzo de una gran revolución en el suministro de crédito a los consumidores. El establecimiento de un SRC -principal fuente individual de información para los prestamistas que buscan datos crediticios sobre los prestatarios- sería la piedra angular

Justina Wong y Sai Ma prepararon este caso en 2010/11 bajo la supervisión de los Profesores Roger Leeds y Francis Fukuyama de Johns Hopkins School of Advanced International Studies. Este caso se desarrolló solamente como base para las discusiones de clase. No pretende servir como registro histórico, fuente de datos primarios ni como una ilustración de una administración efectiva o inefectiva.

de esta transición. "Fue un cambio dramático frente al pasado", señaló el señor Wang, un funcionario del banco central que jugó un papel integral en el desarrollo del SRC. "Teníamos que crear un sistema de registro de crédito que tuviera toda la información básica y el endeudamiento de los consumidores individuales, y la infraestructura necesaria para construir y mantener un sistema de este tipo". Para complicar las cosas estaba la realidad de que China carecía del marco regulatorio necesario, incluyendo leyes de protección al consumidor, leyes de bancarrota y derechos de los acreedores. El país tampoco tenía un programa de educación de los consumidores que normalmente acompaña a un SRC que funcione bien. China enfrentaba una batalla cuesta arriba para construir un sistema financiero moderno, esencialmente a partir de cero.

Antecedentes: La Oficina de Información del Sistema de Créditos

Un SRC es un repositorio de información que permite a un prestamista, como un banco, evaluar la solvencia de un posible prestatario. Sin SRC los prestamistas están en desventaja cuando tasan y extienden préstamos porque deben confiar en la exactitud de la información proporcionada por los prestatarios. Esta denominada "asimetría de la información" se produce porque el posible prestatario tiene más información acerca de su verdadera capacidad financiera para pagar un préstamo que el banco, y el prestatario controla qué información proporcionar al prestamista. Como resultado, el riesgo para el prestamista al tomar una decisión basada en información incorrecta o incompleta sobre la voluntad y la capacidad de los prestatarios para pagar el préstamo, crea desincentivos poderosos para extender el crédito a prestatarios que no se conocen. Muchos países han mitigado este riesgo mediante la creación de registros de crédito o sistemas de reporte de información para que los bancos cuenten con una mejor información sobre los posibles prestatarios (véase el Anexo 1 con un glosario de siglas y términos).

Funciones básicas de un SRC

- Recolectar, validar y unir datos
- Generar y distribuir informes
- Dar seguridad y respaldo a los datos

El Banco Mundial y otras instituciones financieras de desarrollo (IFD) hacen hincapié en los efectos positivos de los reportes con información de crédito para la economía en general, ya que sirven como un catalizador para aumentar el acceso a la financiación. Mediante el uso de un SRC, las instituciones de crédito comparten y tienen acceso a la información sobre la situación financiera de los prestatarios, lo que conduce a un aumento significativo de la eficiencia operativa, la reducción de las pérdidas por préstamos, y a mejorar los sistemas de gestión de riesgos. Las instituciones financieras están, por lo tanto, más dispuestas a servir a los prestatarios.ⁱ Una preocupación importante relacionada con un sistema de reporte de crédito, sin embargo, es la privacidad. Los proveedores de servicios financieros pueden tomar ventaja de esta información mediante la creación y mercadeo de productos que pueden ser perjudiciales para los consumidores (un SRC responde a las necesidades de crédito de las personas, distinto a un sistema de registro de crédito de empresa que contiene información sobre las compañías).

A diferencia de un SRC típico, que se centra exclusivamente en la recaudación y distribución de los datos financieros acerca de un individuo/hogar, el sistema de crédito chino tiene los objetivos adicionales de promocionar la estabilidad social. El vicegobernador del BPC Su Ning explicó que en la cultura tradicional china "crédito social" se refiere a la reputación de una persona en la sociedad. Se basa en la confianza mutua entre los individuos.ⁱⁱ La construcción de un SRC, explicaba el vicegobernador, es "una exigencia objetiva del sistema de economía de mercado socialista, un requisito básico de la construcción de una sociedad socialista armoniosa, y el fundamento y la garantía del desarrollo económico".ⁱⁱⁱ Por lo tanto, aun cuando China estaba experimentando una transición gradual de la planificación central rígida a una economía de mercado con una mayor confianza en el sector privado, los líderes chinos todavía pretendían mantener un sistema político basado en los valores socialistas fundamentales.

Antecedentes: Una breve historia de la reforma del sector financiero chino (1947-78)

De 1948 a 1978, el BPC fue el único banco público de China, y también sirvió como el banco central. El BPC controlaba la emisión de la moneda china y era el único supervisor de las instituciones financieras.^{iv} Bajo Deng Xiaoping se tomaron medidas graduales para cambiar el sistema bancario. En 1982, el Banco Industrial y Comercial de propiedad estatal de China (siglas en inglés: ICBC) se separó del BPC y operó con funciones de banca comercial. Más tarde, el gobierno creó el Bank of China, el China Construction Bank y el Agricultural Bank of China. Estos bancos de propiedad estatal, comúnmente conocidos como los "cuatro grandes", siguen dominando el sector financiero. Un informe de prensa en 2011 estima que representaron 35-40% del total de préstamos y la mayor proporción de los depósitos.^v Pero, debido a las iniciativas de Deng, a las empresas de propiedad estatal (EPE) se les permitió diversificar gradualmente sus fuentes de financiación y ser menos dependientes de los "cuatro grandes".

“Cruzar el río tanteando las piedras” (1992-2002)

Los líderes chinos han favorecido típicamente un enfoque gradual, pragmático de la política económica. El Gobierno pone a prueba nuevos programas a pequeña escala antes de lanzar un mandato nacional, siguiendo el famoso proverbio chino de "cruzar el río tanteando las piedras".

En la década de 1990, los líderes chinos anunciaron un amplio conjunto de reformas bancarias. Los "cuatro grandes" se transformaron de bancos especializados estatales en bancos comerciales de propiedad estatal en su totalidad, ya que estaban obligados a comenzar a adaptar prácticas profesionales comunes en instituciones financieras bien desarrolladas, como la gestión de activos y pasivos, el control interno de riesgos, contabilidad estandarizada y un sistema de clasificación de morosidad. El gobierno también permitió que el mercado de crédito hipotecario se expandiera para satisfacer las necesidades de una cada vez más próspera clase media que buscaba casas propias. Para apoyar aún más la creciente demanda de los

consumidores de préstamos, el BPC, en cooperación con los gobiernos locales, creó los sistemas de registro de crédito experimentales de Shenzhen y Shanghái.

Un precursor del primer registro de crédito, un programa de certificación de préstamo (*daikuanzheng*), fue lanzado en 1992 en Shenzhen, un centro de fabricación importante cerca de Hong Kong, en el sur de China. El gobierno municipal de Shenzhen cooperó estrechamente con las sucursales locales del BPC, pero este programa piloto era rudimentario. Los funcionarios del banco llenaban manualmente un cuaderno con la información y la historia de crédito básicas de un prestatario, y compartían la información con los bancos cuando se solicitaba.

Cinco años más tarde, en 1997, el Comité Central del Partido de China (CCPC) y el Consejo de Estado (la rama administrativa de mayor rango en el gobierno de la RPC) afirmaron que la promoción de un mayor nivel de crédito al consumo estimuló la demanda interna, promovió el crecimiento económico y contribuyó a la meta general de reducción de la pobreza. Para 1999, la facultad de emitir crédito para el consumo fue transferido del BPC a los bancos comerciales, y al mismo tiempo los préstamos hipotecarios comenzaron a despegar, estimulando una rápida expansión del mercado comercial de viviendas residenciales.^{vi} Como resultado de estas medidas, la demanda de préstamos de bancos comerciales aumentó dramáticamente, pero las solicitudes de préstamo tomaban mucho tiempo en ser procesadas.

En 1999, el BPC aprobó el Shanghai Credit Information Services Co. Ltd. a modo de prueba. Como una zona económica especial y una ciudad industrializada líder en la costa este de China, Shanghái era ideal para el lanzamiento de este tipo de programas experimentales. La nueva empresa SRC estaba controlada por un comité directivo integrado por la rama del BPC en Shanghái, representantes de 15 bancos locales y el Centro de Información de Shanghái, dependiente del Ministerio de Industria de la Información. Los 15 bancos comerciales locales fueron obligados a participar en la base de datos.^{vii} Dentro de ocho meses, la base de datos había recogido unos 2 millones de registros de consumidores.^{viii}

La demanda de información de crédito al consumo acumulada por los bancos fue muy alta -el número de consultas en Shanghái se elevó de 300 en 2000 a 100.000 en 2004.^{ix} En base a este crecimiento exponencial, las autoridades del BPC y de Shanghái rápidamente se dieron cuenta de que una base de datos local de información crediticia era inadecuada para una población cada vez más móvil. Como los individuos entraban y salían de la ciudad en busca de mejores oportunidades de trabajo, muchos desaparecieron sin dejar rastro. Como resultado, los registros bancarios estaban incompletos o eran inexistentes para los recién llegados. Tras aprender sobre los problemas encontrados durante esta primera experiencia, el BPC se preparaba para lanzar un sistema nacional.

La Oficina de Servicios de Información de Crédito (2002-2003)

El Consejo de Estado tiene voz autorizada en cada decisión importante de política,

incluido lo relativo al desarrollo económico y financiero del país. En 2002, el Consejo, presidido por el primer ministro Wen Jiabao, dio instrucciones al BPC para que formara un grupo de trabajo para desarrollar un sistema nacional de información de crédito. Con el auge de los préstamos, los bancos comerciales chinos estaban bajo una enorme presión para verificar la identificación del cliente, y así evitar fraudes de crédito y garantizar la legalidad de las operaciones crediticias. El Consejo pensaba que un SRC recopilaría sistemáticamente los datos de consumo esenciales de las diferentes agencias gubernamentales para difundirla a los bancos comerciales. El Consejo de Estado esperaba que un SRC alentara a las empresas y los individuos a desarrollar la conciencia de crédito, respetar las normas y los contratos, y elevar el nivel de integridad social.

El Consejo de Estado estableció metas ambiciosas para el SRC, ordenando que las bases de datos de información de crédito corporativo y personal se establecieran rápidamente, y que se creara una red de información de crédito que cubriera todo el país. El primer ministro Wen también esperaba que las reformas incluyeran la legislación para apoyar la supervisión y regulación de un sistema de registro de crédito, así como un mecanismo para hacer cumplir las leyes.

El Consejo debatió sobre la entidad del gobierno que debía estar a cargo del SRC, con diferentes grupos de interés que abogaban fuertemente a favor de su candidato preferido institucional, tales como el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Seguridad Pública y la Comisión de Desarrollo y Reforma del Estado.^x Dado el papel crítico de manejar el crecimiento económico de China, así como de supervisar el crecimiento del crédito explosivo y el gasto del consumidor en el país, el banco central consideraba que era el lugar ideal para albergar el SRC público. El Consejo de Estado resolvió estas diferencias internas mediante la selección del banco central para que desempeñara el papel principal en la creación del SRC, pero también instruyó al BPC para que colaborara con otros organismos [véase la Exhibición 2].

Con esta autoridad, el BPC estableció el Buró del Sistema de Información Crediticia (BSIC) y seleccionó al señor Dai como el director general en noviembre de 2003. Antes de este puesto, el señor Dai era un economista senior en el BPC, donde se desarrolló en actividades de política económica por más de 30 años. El señor Dai empezó su carrera como funcionario público en una sucursal del BPC y después transitó gradualmente a posiciones más altas dentro del mismo banco. Justo antes de ser designado para su posición actual, el señor Dai era director del Departamento de Política Monetaria del BPC, con una posición simultánea de secretario general de la Comisión de Política Monetaria. Durante su larga carrera en el BPC, el señor Dai ha sido testigo de los drásticos cambios económicos que han tenido lugar en su país, incluyendo las crecientes demandas de acceso a crédito por parte de los consumidores.

La nueva OSICC bajo el Sr. Dai era "responsable de la gestión del sistema de información crediticia; el establecimiento de planes de desarrollo y de las normas administrativas para la recogida de información de crédito, y las normas de evaluación del riesgo pertinentes; y, la promoción de la comprensión pública acerca de los riesgos y el conocimiento financieros".^{xi}

Las primeras etapas de la OSICC (2004-2005)

El mandato del Sr. Dai era abrumador. Su primera tarea fue la de recoger datos personales de crédito de las instituciones financieras y los ministerios, y luego introducir los datos en una base de datos nacional en línea. Se pidió a los bancos que proporcionaran la información pertinente a la OSICC a través de bases de datos en línea para fines especiales, las que tuvieron que ser creadas. También se requirieron otras instituciones para compartir información al consumidor con la OSICC, tales como facturas de información de abonados y telefonía, así como la información de las compañías de agua y eléctricas.

La información recogida para cada individuo incluía datos de número de cédula de identidad, préstamos e historia de pago, y datos no bancarios tales como antecedentes penales e historial de pagos de servicios públicos. Para obtener la información requerida, el Sr. Dai y su personal de la OSICC coordinaron con sus homólogos gubernamentales para asegurar la identificación a través del Ministerio de la Oficina de Seguridad Pública. Otros ministerios y organismos públicos también estuvieron involucrados, tales como el Departamento de Telecomunicaciones, el Departamento de Seguridad Social y la Administración Estatal de Inspección de Cuarentena. La calidad e integridad de los datos obviamente variaban de un lugar a otro. Los centros urbanos principales, por ejemplo, poseían una mejor información sobre los consumidores que los pueblos más pequeños.

A partir de 2004, la OSICC probó las operaciones de la base de datos de crédito con 15 bancos de propiedad estatal y comerciales de capital mixto, así como ocho bancos comerciales de la ciudad. Los bancos participantes estaban obligados a pagar una cuota para conectarse a la base de datos central. El Sr. Dai y su equipo supervisaron el progreso durante esta fase piloto y se mostraron complacidos con los resultados iniciales.

El debate: ¿público o privado?

En la OSICC, el Sr. Dai era responsable de determinar qué tipo de SRC era apropiado para China: público, privado o una asociación público-privada. Para tomar esta decisión de suma importancia, el equipo de la OSICC estudió una variedad de modelos y mejores prácticas de todo el mundo. Pero al final, la decisión debió basarse en lo que era más adecuado para China. Como determinadamente comentara un colega: "Nosotros no seguimos a este o ese país. Debemos elegir lo que funciona mejor aquí".

Al sopesar las ventajas y desventajas de la construcción de un SRC público o privado, el Sr. Dai trabajó en estrecha colaboración con la Corporación Financiera Internacional (CFI), filial del Banco Mundial. La CFI había participado activamente en China desde su primera inversión en 1985. En la década de los 2000, una delegación china visitó la sede de la CFI en Washington DC, y solicitó asistencia técnica para establecer un SRC. Esta relación inicial de intercambio de conocimientos se convirtió en una asociación más fuerte en 2004, cuando la CFI y el BPC colaboraron en un estudio de viabilidad que llevó a la creación de los SRC nacionales.

Criterios del Banco Mundial para establecer un SRC exitoso:

- Cambiar la percepción y crear conciencia en la comunidad
- Asegurar la viabilidad comercial
- Establecer un marco jurídico y reglamentario apropiado
- Identificar la tecnología y el software adecuados
- Asegurar una disponibilidad de datos adecuada
- Especificar las necesidades de personal

En países con un SRC público, el intercambio de información crediticia entre los prestatarios y los prestamistas es generalmente obligatorio, mientras que con un sistema de crédito privado el suministro de datos de crédito es voluntario. Para que se complicara la elección público-privado para el Sr. Dai y su personal, el comportamiento del consumidor chino estaba cambiando muy rápidamente, y los objetivos del SRC tenían que dilucidar antes de que se crearan leyes o regulaciones claras. El Sr. Dai tuvo que navegar con habilidad sobre los debates que se daban en todo el gobierno acerca de los méritos de un SRC público frente a uno operado de forma privada (véase la Exhibición 3).

Más del 50% de los 192 países miembros de las Naciones Unidas son atendidos por algún tipo de agencia de informe de crédito, de las cuales 43 eran privadas, 33 públicas y 31 asociaciones público-privadas.^{xii} Estados Unidos, por ejemplo, tiene un sistema de informes de crédito privado compuesto por cuatro empresas nacionales de crédito que proporcionan informes de crédito básicos o individualizados. Francia, en cambio, tiene un SRC público, que es un registro único para todos los datos recibidos de las instituciones informantes. La mayoría de los países de América Latina también han optado por SCR públicos.

La CFI recomendó al Sr. Dai la creación de un SRC privado, con una o varias instituciones privadas con el mandato de recoger y publicar la información obtenida de diversas instituciones financieras y no financieras. De acuerdo con la CFI, un SRC privado tiende a ser más rentable. Las instituciones de crédito privadas reciben información de crédito de forma gratuita en las instituciones financieras, los acreedores y otras fuentes públicas. A continuación, analizan los datos y los venden de nuevo a los prestamistas. La CFI también afirmó que los beneficios de las instituciones de crédito privadas incluían la estandarización de las prácticas empresariales y una mayor transparencia. Un SRC público, de acuerdo con la CFI, sería menos probable que satisficiera las demandas de un mercado cada vez más diverso y de rápido crecimiento. Además, la CFI sostuvo que un SRC público no cobraría una tarifa por sus servicios, lo que ocasionaría una carga financiera para el gobierno.

Pero, por varias razones, la mayoría de los oficiales de BPC no estuvieron a favor de la recomendación de la CFI de crear un sistema privado. Les preocupaba que las empresas privadas tuvieran acceso a información personal sensible. Por otra parte, un SRC privado a menudo se basa en un intercambio voluntario de información, y el equipo de BPC creyó que esto requeriría mucho más tiempo para su desarrollo que un SRC público. Con un SRC público,

por otro lado, el BPC tendría una autoridad clara para exigir que las instituciones financieras compartieran la información, lo que ahorraría tiempo y permitiría una más rápida puesta en marcha del nuevo sistema. Aunque un SRC privado basado en la competencia del mercado es a menudo visto como un aumento de la especialización, la innovación y la competencia de precios, el BPC pensó que el riesgo era mayor. Se observó, por ejemplo, que cuando los países en desarrollo no tienen regulaciones fuertes, como son las leyes de protección de datos, las agencias de crédito con fines de lucro a menudo no funcionan tan eficientemente como las oficinas de crédito público. Por otra parte, existía la preocupación de que las agencias de crédito privado fueran más allá del alcance previsto de un SRC y pusieran en el mercado productos adicionales. Aunque algunos reformadores en el BPC estaban a favor de permitir finalmente un SRC privado que se beneficiara de la competencia en el mercado, esto sólo tendría sentido después, una vez que el sistema hubiera estado bien establecido.

El Sr. Dai concluyó que un modelo público se ajustaba mejor a la realidad china: "El desarrollo de los mercados de crédito de China está relativamente atrasado. El informe de crédito individual debe ser muy simple, ya que la mayoría de los chinos son como yo y no tienen mucha información sobre créditos o préstamos. Esto es muy diferente del sistema estadounidense, y por lo tanto es más eficiente que adoptemos un sistema público centralizado". También creía que el BPC era la única institución china con suficiente poder y credibilidad como para impulsar la compilación de los datos de crédito individual. Dai explicó: "Si adoptamos un modelo privado como el estadounidense, diferentes empresas tendrían diferentes canales para interactuar con los bancos. La información recopilada podría llegar a ser inconsistente y se producirían problemas".

Preocupaciones sociales

La decisión del Sr. Dai también estuvo influenciada por un dilema social más amplio. A diferencia de un SRC estándar, el SRC nacional chino debe centrarse en dos objetivos: el desarrollo económico y la estabilidad social. Los chinos mantienen tradicionalmente una alta tasa de ahorro (alrededor del 40% del PIB en la década de 1990)^{xiii} y una alta proporción de estos ahorros se destinaron a la atención de salud, la educación y la jubilación. Pero los patrones de gasto de los consumidores chinos estaban cambiando ya que el país se volvió más próspero y un creciente número de chinos tenían rentas disponibles. Cada vez más, los chinos estaban dispuestos a gastar en el presente, en lugar de ahorrar para el futuro, como la generación de sus padres había hecho con el fin de salir de la pobreza.^{xiv} El gobierno chino permitió con cautela la emisión de tarjetas de crédito, pero no quería préstamos imprudentes, sobreendeudamiento o fraudes de identidad, todo lo cual podría dañar la estabilidad social. El Sr. Dai pensaba que el público tenía la responsabilidad de concienciarse sobre los créditos antes de sacar grandes cantidades en préstamos personales.

El marco legal para el SRC

Un SRC que funcione bien requiere de un marco reglamentario eficaz, incluyendo leyes de

informes de crédito, leyes de protección de datos, leyes de protección al consumidor y leyes de privacidad personal y corporativa. En el caso de China, la ausencia de un marco jurídico y normativo bien establecido para el SRC aumentó la incertidumbre sobre la forma en que el prestatario chino medio se sentiría acerca de la seguridad y la confidencialidad de su información personal, antes de que estas leyes estuvieran bien definidos y fueran operativizadas y puestas en vigor.

Desde el principio, el personal del Sr. Dai le alertó sobre la vulnerabilidad legal del SRC. El equipo observó que algunas personas se quejaban de que sus informes de crédito eran inexactos; otras consideraban que los informes eran una invasión de su privacidad. La OSICC se dio cuenta de que necesitaba implementar rápidamente leyes para darles el mandato legítimo y transparente para recopilar datos de las empresas y las agencias gubernamentales.

La puesta en práctica también era un problema significativo. Normalmente los países tienen dos tipos de puesta en práctica el sistema: (1) Una autoridad supervisora gubernamental fuerte, con el poder de otorgar licencias, registrar y controlar las agencias de crédito, y (2) la autorregulación de la industria, con el poder de recoger las quejas y, a veces, hacer frente a violaciones sistemáticas. Pero en China no había un mecanismo formalmente establecido. Para avanzar, este sería un desafío adicional que debería ser abordado.

Decisiones para avanzar

Todos estos retos pesaban sobre el Sr. Dai y el personal de la OSICC. A finales de 2005 estaban bajo una presión de tiempo notable: el crédito al consumo se estaba expandiendo más rápido de lo que podía mantenerse al día con el uso de la nueva y cambiante SRC. Los funcionarios del gobierno, desde las autoridades locales hasta el nivel más alto, estaban esperando a que el equipo produjera rápidamente resultados tangibles. Los funcionarios en jefe del BPC presionaban al equipo de la OSICC por un informe de situación sobre la fase piloto y un cronograma para el lanzamiento público del SRC en todo el país.

El Sr. Dai y su equipo comenzaron a preparar información para el personal en jefe del BPC que describiera lo que se había logrado hasta la fecha, las cuestiones de importancia crítica que todavía tenían que ser resueltos, y las prioridades de la OSICC mientras avanzaban. El principal problema, por supuesto, era si China debía continuar con un sistema de reporte de crédito público o cambiar a un sistema privado, como recomendara la CFI. ¿Dispone el BPC de los recursos financieros y un equipo de profesionales con el conjunto de habilidades necesarias para desplegar un SRC nacional y mantenerse al día con la enorme demanda de informes de crédito? ¿Qué debe hacer el gobierno para ayudar a que la población se familiarice con el nuevo SRC, tal vez usando campañas de sensibilización pública? Y, por último, ¿podría el nuevo SRC satisfacer las necesidades de los interesados en sector comercial –bancos comerciales, empresas financieras del sector privado que permitieran puntos de préstamos, y nuevas instituciones financieras?

Anexos

Exhibición 1: Glosario de términos y acrónimos.

BPC: Banco Popular de China.

CISB: siglas en inglés de la Oficina del Sistema de Información de Crédito.

CPCC: Comité Central del Partido Comunista.

ICBC: Industrial and Commercial Bank of China.

IFC: Corporación Financiera Internacional.

IFD: instituciones financieras de desarrollo.

SRC: Sistema de registro de Crédito.

Exhibición 2: Las funciones del BPC.

Funciones del BPC según la Ley modificada de la República Popular China sobre el Banco Popular de China, adoptada por la sexta reunión del Comité Permanente de la décima Asamblea Popular Nacional, 27 de diciembre de 2003:

- Redactar y poner en vigor las leyes, normas y reglamentos que estén relacionados con el cumplimiento de sus funciones;
- Formular y ejecutar la política monetaria de conformidad con la ley;
- Emitir los renminbi y administrar su circulación;
- Regular los mercados financieros, incluyendo el mercado interbancario de préstamos, el mercado de bonos interbancarios, el mercado de divisas y el mercado de oro;;
- • Prevenir y mitigar los riesgos financieros sistémicos para salvaguardar la estabilidad financiera;
- Mantener la tasa de cambio del renminbi en el nivel de adaptación y equilibrio; mantener y gestionar las reservas de divisas del Estado y de oro;
- Gestionar la tesorería del Estado como agente fiscal;
- Crear normas de pago y liquidación, en colaboración con los departamentos pertinentes y garantizar el funcionamiento normal de los sistemas de pago y liquidación;
- Proporcionar orientación para el trabajo contra el lavado de dinero en el sector financiero y monitorear el blanqueo de capitales relacionado con el movimiento de fondos sospechosos;
- Desarrollar el sistema de estadísticas de la industria financiera y ser responsable de la consolidación de las estadísticas financieras, así como realizar análisis y pronósticos económicos
- Administrar la industria de informes de crédito en China y promover la construcción de sistema de información crediticia;
- Participar en las actividades financieras internacionales en su capacidad de banco central;
- Participar en las operaciones de negocios financieros en línea con las normas pertinentes;
- Realizar otras funciones prescritas por el Consejo de Estado.

Exhibit 3: Comparison of Public vs. Private CRS

Tópico	SRC público	SRC privado
Función	Supervisión del sector bancario Propósito secundario reciente, proporcionar datos de crédito a las instituciones financieras supervisadas	Proporcionar las instituciones de crédito y demás usuarios calificados información de crédito oportuna, completa y precisa
Cobertura	Limitada a bancos y otras instituciones financieras supervisadas	Cobertura mercantil amplia para cualquier usuario con un propósito permisible
Fuentes de información	Bancos y otras instituciones financieras supervisadas	Todos los otorgantes de crédito; registro público; garantías, títulos de propiedad, y registros corporativos; y otras fuentes con información relacionada con los hábitos de pago de los prestatarios
Participación obligatoria	Sí	No
Flexibilidad	Improbable	Sí, reactiva a las necesidades de los clientes
Productos	Limitados Típicamente basados en papel	Muchos, incluyendo la puntuación de crédito, detección de fraudes, etc. A menudo sistemas electrónicos
Respuesta al mercado	Reactiva	Proactiva, basada en necesidades de usuarios
Derechos y protección del consumidor	Usualmente no, a no ser que las leyes de privacidad de datos sean fuertes	Normalmente mandato legal
Tasa por el servicio	Improbable	Sí
Umbral de Registro	Posiblemente	No
Positivo y Negativo	Normalmente	En la mayoría de las circunstancias

Fuente: Adaptado de FS Share Primer, p. 7-8.

Notas finales

- ⁱ Miller, Margaret (editor). *Credit Reporting System and the International Economy*. Cambridge: MIT Press, 2003.
- ⁱⁱ Ning, Su. Discurso en la International Conference on Public Policy for Credit Reporting System. 28 de septiembre de 2004. <http://www.pbc.gov.cn/publish/english/956/1941/19417/19417_.html>.
- ⁱⁱⁱ Ning, Su. Discurso en la Press Reception on Official Launching of the Individual Credit Information Database. 9 de febrero de 2006. <http://www.pbc.gov.cn/publish/english/956/1945/19450/19450_.html>.
- ^{iv} Wu, Jinglian. *Understanding and Interpreting Chinese Economic Reform*. Singapur: Seng Lee Press, 2005.
- ^v Wong, Kelvin. "China's Big Four Banks to Almost Match 2010's Loans, SCMP Says." *Bloomberg*. 6 March 2011.
<<http://www.bloomberg.com/news/2011-03-07/china-s-big-four-banks-to-almost-match-2010-s-loans-scmp-says.html>>.
- ^{vi} Según estimaciones, solo 1,3% de los hogares poseían una hipoteca en 1998, comparado con 12,6% para 2006.
- ^{vii} Jentzsch, 2008.
- ^{viii} Jentzsche, 2008.
- ^{ix} Jentzsche, 2008.
- ^x Tay, Sue Anne. 2006. "Credit weights credit database options." *Asia Times*. March 16. Disponible en: http://www.atimes.com/atimes/China_Business/HC16Cb01.html.
- ^{xi} People's Bank of China. Estructura de la CISB.
<<http://www.pbc.gov.cn/english/renhangjianjie/structure/16.asp>>.
- ^{xii} World Bank, *Doing Business 2009*.
- ^{xiii} Wei, Shang-Jin. "The mystery of Chinese savings." *VOX*. 6 February 2010.
<<http://www.voxeu.org/index.php?q=node/4568>>.
- ^{xiv} Según las encuestas a los hogares, las tasas de pobreza en China eran de 64% de la población en 1981. Estas tasas bajaron a 10% en 2004, de manera que alrededor de 500 millones de personas han salido de la pobreza durante este período.